

Precios de suscripción:

	Pesetas.
Madrid, un mes.....	1,50
Provincias, trimestre....	6,00
Extranjero y Ultramar,	
un año.....	60,00

Número suelto, del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Puntos de suscripción:

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador D. Juan García de la Pedrosa.

Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Miércoles 10 de Agosto de 1887.

Núm. 2.040

Madrid.

Muchos cabaldeos desde el día de ayer, en que se conoció la perfecta unidad de miras que en el Consejo de ministros existió acerca del conflicto surgido por las declaraciones que se supone hiciera en la Granja el Sr. Salamanca; anuncios de divisiones; profecías acerca de los incidentes que tienen que surgir con la presencia en Madrid del general, fueron los aspectos diversos que tomó en todo el día y la noche de ayer la cuestión política palpitante.

A última hora de la tarde era del dominio público el telegrama que el general Salamanca dirigió al jefe del gobierno, y los comentarios más vivos se hicieron por todos los que atentos siguen este incidente.

Procuraremos llevar á nuestra sección de «Rumores» las impresiones más salientes de última hora, pues creemos que el asunto ha de dar más juego de lo que parece.

En todos los sitios públicos en los que discurre la gente política, se hacen comentarios muy subidos de color, acerca de los términos duros, bastante acres, con que *El Resumen*, en nombre de su redactor correspondiente en la Granja, protesta del telegrama que desde Alsásua dirige al gobierno el señor Salamanca.

No podemos menos de lamentar los términos difíciles en que se presenta este incidente, y por nuestra parte no hemos de contribuir á fomentar los rencores simulados de los unos, y los desprecios mal reprimidos de los otros, al pretender cada cual llevar la razón.

Entre la afirmación y negativa de uno y otro, hay un abismo que sólo la exquisita prudencia del gobierno puede salvar, y de la que esperamos solución decorosa para todos.

Nuestra situación respecto al gobierno nos exige una prudente actitud y reserva: nuestra calidad de periodistas nos obliga á solicitar de nuestros colegas el temperamento de la prudencia, que en casos como el que es hoy del dominio público, toda cuanto se tenga es poca, si hemos de sacar incólumes lo que el decoro de la prensa exige.

Encerrados en ciertos límites, sólo hemos de tratar este asunto con la circunspección que el caso requiere y el buen nombre de todos aconseja.

Los ministros salen esta noche para la Granja, y el último Consejo que celebren por ahora hasta el regreso de S. M., ha de ser seguramente fecundo en resultados, continuando el gobierno después impávido su marcha para la realización de los altos fines que tiene que llenar.

La Zurriola de Madrid.

No ha de ser patrimonio exclusivo de la capital de Guipúzcoa poseer un paseo como el que dá nombre á este artículo; también la calurosa villa del oso y del madroño está dotada de un sitio ameno, donde, el desgraciado que por asuntos ó por gula se ve privado de tomar un expreso que le trasporte á alguna playa del litoral, compense de algún modo su estancia forzosa.

San Sebastian tiene una Zurriola; Madrid un Ducazal, digo... unos Jardines del Buen-Retiro, que mejor pudieran ser llamados balneario constante.

Indudablemente, si este vecindario no debiera á la munificencia de Fernando VII el que su pueblo disfrutara de lo que en tiempos fué real sitio, aquél se abogaría; si la capital de la Monarquía no tuviera en su seno un vecino intrépido, como Felipe Ducazal, lo pasaríamos mal; si, por último, el arrendatario de aquel ameno sitio no hubiera tenido presente la escasez de recursos de los que generalmente residen en la corte en estos tiempos de calor latente, y atemperándose á lo anteriormente expuesto, el precio de la entrada no fuera tan módico, mal lo pasaría el amigo aludido.

En los Jardines pasamos el rato felizmente; allí se respira, pues los consideramos los únicos pulmones de Madrid; allí se ama, no sólo á las bellas, sino que también á los grandes maestros de la música clásica, y por último, los Jardines son el *Salón de Conferencias* de los Cuerpos Colegisladores.

Si un espectador curioso se dedicara á recorrer los diferentes sitios y corros de aquel Jardín, escucharía cosas peregrinas, pues si bien los segundos hoy en día no son tan grandes como el de la Granja, antes de la fuga á los puntos del Norte se les podría comparar.

Seamos nosotros por un momento el espectador curioso ó aburrido de todo, y tratemos de entrar en la vida íntima social de

algunas reuniones. Una mamá con dos preciosas niñas, y dos caballeros, uno perteneciente á la carrera judicial, y el otro expropietario, pero con *mucho postín*, como dirían en Andalucía: escuchemos un momento la conversación: está en el uso de la palabra el letrado:

—Qué calor tan sofocante hace; lo que es hoy hubiera deseado encontrarme en Biarritz.

La niña más bonita:
—Pues la verdad es que no he sentido hoy tanto calor como V. dice.

El letrado:
—Cómo se conoce que no ha salido usted de casa; si se hubiera encontrado toda la mañana en las calles de Madrid, y sobre todo en el ejercicio de mis funciones...

La niña menos bonita:
—¡Ah! si ha estado V. haciendo ejercicio...

El letrado:
—Me explicaré; como secretario judicial he tenido que levantar hoy dos muertos.

El expropietario:
—¿Dónde has jugado?

El letrado:
—No, hombre, lo que he levantado han sido dos cadáveres.

Pasemos á otros corros.
—Hace una temperatura agradabilísima, la verdad es que no sé cómo las gentes se van á San Sebastian.

El espectador curioso hace un ademán de extrañeza, como diciendo:

—Se conoce que esta señora ni tiene que trabajar, ni paga al casero, ni tiene chinches.

—¿Y sale V. fuera, marquesa?—pregunta un *sportman*.

—¡Oh! sí, la vida aquí ahora resulta aburrida; parece una como forastera, nadie la saluda, faltan los *thes*, las grandes reuniones, el *foyer* del teatro de la Opera; en fin, el *sport* en general.

—¿Y dónde dirige V. los pasos este verano?

—Primero ire á Betelú, y desde allí haré un viaje de recreo; en San Sebastian veré mis toros....

—¡No sabía tenía V. ganadería!

—No, no es eso; los llamo míos, porque tengo mucha afición al arte que también lo ejercían los Romeros y los Costillares.....

.....

Para qué proseguir más; por una peseta todo lo anteriormente dicho y un poquito más.

ECOS POLÍTICOS

Tenemos especialísimo gusto en transcribir el siguiente suelto publicado por *La Correspondencia* de ayer, en su edición de la mañana:

«El Sr. Navarro y Rodrigo no tiene un solo empleado recomendado suyo en la isla de Cuba.»

Los que hubieran podido suponer lo contrario de lo que al suelto se refiere, no conocen, como nosotros, la integridad de carácter y honradez del ministro aludido, ni lo opuesto que fué siempre á que su nombre se barajase en asuntos de cierta índole.

Un sobrino tenía el Sr. Navarro Rodrigo empleado, pero en Filipinas, con modestísimo sueldo, y éste se encuentra desde hace año y medio en España, prestando, por cierto, sus servicios en la Secretaría particular con la inteligencia y cordura que todos reconocemos en el Sr. Chápoli.

Sobrino al fin de su tío. Conste, pues, lo que en honor de la verdad decimos.

Las declaraciones hechas por el Sr. Balaguer ante el Consejo de ministros, y que fueron tan favorablemente comentadas anteayer, son las siguientes:

«Mi compromiso se hallaba reducido á nivelar los presupuestos después de la rebaja de los derechos de exportación. Ahí están y he cumplido. Lo demás lo estudiará el Consejo.»

Yo me considero desautorizado mientras no se expliquen ó retiren las palabras que hoy todo el mundo comenta, ó no se me satisfaga por ellas. Un ministro desautorizado no puede continuar en su puesto. Así se lo manifesté al presidente anteayer diciéndole que por mí deseaba no hubiera conflicto ni cuestión; pero que desde el momento en que se admitiera que un subordinado juzgara tan ágilmente á su jefe, yo no podía continuar en el ministerio.»

Estas declaraciones honran y mucho al señor ministro de Ultramar, y ponen en un verdadero conflicto al jefe del gabinete,

conflicto que no puede existir, dado el acertado tino con que todas las cuestiones las zanja el Sr. Sagasta.

Algunos periódicos indican candidatos á un punto que consideran ya vacante: si el general Salamanca es dimitido, ocuparán su cargo el Sr. Beranger ó el Sr. Despujols.

Los hechos confirmarán ó no estos rumores.

Según se nos asegura, reina la más perfecta unidad de miras dentro del *campo reformista*, hasta el punto de asegurar el jefe nato de ese partido, Sr. Lopez Dominguez, que son vanos los esfuerzos que se hagan, para romper con su amigo y lugarteniente Sr. Romero Robledo.

¡Pues bueno!

La Fé saca el hocico por entre las mallas del tradicionalismo y lanza á los aires el siguiente aforismo político.

«Es una ilusión creer que el poder lo da nadie de tejas abajo. De tejas abajo, el poder se conquista. En los gobiernos representativos, ó mejor dicho parlamentarios, el poder es del más intrigante ó del más charlatan.»

Ni de tejas abajo ni de tejas arriba, el poder se conquista, si no se merece.

Ya lo saben los tradicionalistas. Por más sangre que hayan derramado, y por más atrocidades que han cometido, nada consiguieron recabar.

A pesar de creer en el poder de tejas arriba.

El *Diario Español*, hablando del pretendido conflicto Salamanca, dice:

«El conflicto, pues, no ofrece solución por ningún camino lícito.

Esperamos con curiosidad á ver qué hace el Sr. Sagasta para desdennarlo.

Ni siquiera le queda el recurso de cortarlo con la espada, como hizo Alejandro con el nudo gordiano.

El Sr. Sagasta no usa espada.»

Efectivamente, el Sr. Sagasta no usa espada igual á la que empleaban los antiguos heterodoxos cuando estaban en el poder.

La espada de la arbitrariedad, con el puño de hierro.

Pero el Sr. Sagasta tiene la de la ley.

Que es la de la razón y la justicia. Contra la que no hay Salamancas..... posibles.

El *Siglo*, que no es siglo ni sabe tampoco en que época vive; *El Siglo* superior del superior Nido, ha pensado lo que van ustedes á leer:

«Para hacer algo en Cuba como en Puerto-Rico y Filipinas, ya se encargue de hacerlo el general Salamanca ó otro general del ejército, hay que empezar por llevar al ministerio de Ultramar á un hombre de gran altura, de grandes conocimientos, perito en todos los bancos del arte del gobierno y que encuentre en sus compañeros todo el apoyo que las circunstancias demandan.»

Si no lo hubiera dicho el colega, nadie hubiera caído en la cuenta.

Pero bueno es saberlo, porque de esa suerte los gobiernos nombrarán ministro permanente de Ultramar al Sr. Tejada, y gobernador superior de Filipinas al Sr. Nido.

Para que haya muchos nidos en los tejados...

Noticias de Cuba.

El vapor correo de la Habana *Ciudad de Santander*, que salió de la gran Antilla el 25 del pasado Julio, entró en el puerto de su nombre á las dos de la tarde del 7 último, habiendo empleado en la travesía *menos de trece días*. Como su llegada á esta Península fué después de la salida del tren correo, no cargó este con la correspondencia hasta la mañana del 8; pero ayer 9, recibimos en Madrid lo que para nosotros se había escrito ó impreso en la Habana 15 días antes.

Si las ventajas de recibir correo directo en tan breve plazo pueden conseguirse sin grandes riesgos, no nos cansaremos de encomiar el adelanto, que parece debido á la competencia de las dos Transatlánticas y al afán de la nuestra de corresponder á la confianza con que ha sido honrada recientemente por la representación nacional, por el gobierno y por S. M.; pero, si cual seguimos creyendo, de la celeridad con que de algún tiempo á esta parte andan los mismos barcos (antes menos ligeros), puede temerse algún fracaso, celebráramos que se tuviera en cuenta lo que dijimos días pasados en nuestro artículo *Competen-*

cias marítimas, correspondiente al miércoles 3 del actual.

Cumplido este deber diremos que el *Diario de la Marina* aprueba la nivelación de los presupuestos de Cuba intentada por el señor Balaguer, después de la rebaja de los derechos de exportación, y dice que ese equilibrio puede conseguirse merced á considerables economías que puede conllevar aquella complicadísima administración, según está cansado de explicarlo en sus columnas tan importante diario.

El marqués de San Carlos, padre de don José de Pedrosa, secretario de la Legación de España en Washington y padre de la inspirada artista conocida por el *Angel de la Caridad*, salió para los Estados Unidos el 21 último con objeto de asistir á la boda de su referido hijo y con propósito de visitar después esta corte.

El 22 escribían de Cienfuegos que había salido cargado de azúcar para New-York el *Santiago*, estaban cargando el mismo artículo otros dos vapores, y quedaban pocas existencias de la última zafra.

Con extrañeza leemos en un colega de la Habana que en el Negociado del personal del Gobierno general se solicita á don José Sellés y Puig, para entregarle la credencial de la Gran cruz de Isabel la Católica.

Bajo el epígrafe «Importante captura» publica lo siguiente un periódico de Puerto Príncipe del día 17:

«En la mañana del 12 del actual, y en el hotel «Isabel II», capturó el activo inspector jefe de policía de esta provincia, D. Agustín Soriano Galindo, á D. Mateo García Argüelles, por otro nombre Manuel Pérez Alvarez, reo de falsificación al Estado, é inmediatamente lo condujo incomunicado á la cárcel, donde permaneció hasta el 13 del actual en que, por orden superior, y custodiado por el propio jefe de policía, salió para Nuevitas y la Habana, en cuya última ciudad se le reclama por el juzgado de la Catedral.

Según nuestros informes particulares, el tal García Argüelles es *pájaro de cuenta*, y no sólo se dice que es uno de los que han falsificado el billete de la Lotería premiado en 200.000 pesos, del sorteo celebrado en la Habana el día 27 de Junio último, sino que además es reo de asesinato.»

El domingo 24 último se representó con gran éxito en el teatro de Tacón el drama *D. Juan de Serrallonga*, original del señor D. Victor Balaguer y uno de los que más entusiasman en toda la Isla de Cuba.

La opinión general en toda la Isla, y particularmente entre los comerciantes al por menor y las clases más necesitadas, es que el billete de Banco debe desaparecer y cambiarse por metálico mediante una operación de crédito.

Tres contestaciones.

Con notable puntualidad y exquisita cortesía, escriben á *El Resumen* los tres directores de *El Correo*, *El Mundo* y *El Día*, contestando al de aquel periódico político, que les dirigió tres cartas anteayer.

Con el título de «Realistas y románticos» publica el director de *El Correo* la siguiente en la que contesta á su compañero el de *El Resumen*:

«Mi querido amigo y compañero: Usted no quiere pasar porque le llamen desconocedor de los hombres, en lo cual no hay ningún agravio, porque es tan difícil conocerlos, aun después de tratarlos mucho! Pero con el propio derecho, los que concurrimos al rincón de Viena y al botiquín de la calle de Arlaban, no hemos de pasar por lisonjeros de los poderosos, después de desollarlos en vivo, cuando se ofrece la ocasión, siquiera porque serían cómplices, por unas cuantas pesetas, en tal faena, apreciábles redactores de *El Resumen*, compañeros de V., que seguramente han de disuadirlo de error tan lamentable.

Mucho me alegraría que, como V. promete, se presentase una tarde ó una noche á tomar un vaso de cerveza ó á sorber una flocra de chocolate, porque así, espero yo que viéndolos de cerca se desvanecería de ciertas prevenciones; y, sobre todo, porque nosotros, con su presencia, recibiríamos un gran honor, y saborearíamos con gusto los frutos de su talento.

Pero por si Vd. no fuera, amigo Figueroa, yo siento impaciencia por decir á Vd. una cosa al oído, que puede creer es la pura verdad.

Acérquese Vd. más, para que no lo oiga nadie. A mi también me carga el Tasso, y no concurro jamás á tertulias, reuniones ni *soteries*, presididas por los poderosos, sin que esto implique una censura á los que tengan este gusto, que considero además compatible, en personas discretas, con to-

das las leyes de la dignidad; pero si no concurro, no es por soberbia ni afán de distinción; sino porque trabajo algo, y después de la faena diaria me gusta andar solo, y á ratos disfrutar la sociedad de apreciables compañeros de oficio, tan extravagantes como yo.

Ahora, si después de esto, yo dijera á usted que somos los parroquianos de Viena unos cartujos que no levantan los ojos del suelo, le diría una hipocresía.

Desollar, ciertamente no se desuella á nadie, y es obvio: al grupo van periodistas de distintas ideas; la concurrencia modera las opiniones y los sentimientos, y todos tienen bastante buena educación para no decir cosas enojosas ó intolerables á sus compañeros, que es natural habian de salir á la defensa de sus amigos. Pregúntele usted á sus redactores, y se lo dirán.

Pero si no se desuella diré á usted, en confianza, que se afeita alguna vez; pero con tino y combinando lo picante con el buen paladar, como ocurre con la sal que, con medida, se echa en el puchero. Si algún ministro padeciera algún error ó cometiera alguna flaqueza, claro está que suele decirse algo; porque se habla de los sucesos según van sucediendo, aunque menos de lo que usted, por lo visto, se imagina, desde su retraimiento.

Estos días, por ejemplo, la hermosa carta de usted ha sido objeto de algunos comentarios; opinando yo, en resumen, que si á alguien podía gustar el programa, era á los amigos del Sr. Romero Robledo, que han salido desde el primer momento de su disidencia con el Sr. Cánovas, por la habilidad teológica de poner lo administrativo sobre lo político; pero como con el de usted van veinte programas de los reformistas, todos distintos, desde que rieron con Sagasta, ¿es acaso un gran pecado decir esto en la confianza de media docena de amigos?

Y así pasamos las tardes y las noches, oyéndose á veces cosas muy buenas, como, por ejemplo, lo que el otro día decía uno de mis amigos, viendo que cada general que sale ahora á la escena levanta una tempestad ó produce un disgusto: «Lo maravilloso, decía este amigo (recordando lo discursos que son en su mayoría los militares que están en el Parlamento, y la propensión que tienen á la amenaza); lo maravilloso—decía—es cómo con generales tan destemplados, siguen los soldados tan pacíficos.»

Y tiene razón, porque aunque la frase no resulte tan retórica como las que V., amigo Figueroa, hace con tanta espontaneidad, es de un realismo elocuente; y más que sobre los libros, se aprende en el conocimiento de los hombres.

Pero sobre todo, lo que me ha sorprendido más en un escritor del talento y de la sagacidad de usted es que al llegar al final de su epístola, se haya reservado el trueno gordo, diciéndome de manos á boca que si á sus amigos no les dan la *Gaceta*, posible es que se la tomen.

Esta debe ser una frase malhumorada de usted, y no un pensamiento de los Sres. López Domínguez y Romero Robledo; porque eso de tomar la *Gaceta*, así sin más ni más, como si no hubiese juez de instrucción ni Guardia civil, crea Vd. que tendría sus quebras. Pero en último término, caso de que usted acertara, nada habrían por eso ganado los reformistas; porque después de haber tomado Vds. la *Gaceta*, saldrían firmados los decretos por Ruiz Zorrilla.

Más diría á Vd. aún; pero espero que nos veamos en los sitios consabidos; y allí continuaremos esta conversación.—El compañero FERRERAS.

El mundo también contesta á la carta del Sr. Figueroa. Ratifica cuantos juicios emitíó acerca del artículo de *El Resumen*, encontrándole deficiente en doctrina política.

Después añade: «Elogios á granel, tan merecidos como prodigados al general López Domínguez; recuerdos históricos en cuya exactitud creemos porque V. lo asegura, y atenciones apreciaciones sobre ellos, es cuanto encontramos en ese documento que honra á su autor como publicista, pero que no define programa ni traza línea de conducta, que era lo que se esperaba después de los anuncios de que el jefe del reformismo hablaría por boca de V. al evacuar la consulta.»

El *Día* á su vez se expresa en estos términos:

«En nuestro número de anteyar dijimos que los republicanos habían llevado á mal que se les hubiera dicho que á la muerte del rey D. Alfonso pudo fusionarse en una hora el general López Domínguez. Repitiendo lo que habíamos oído á republicanos muy caracterizados, consignamos que aquellos no habían estado para nada desde 1881 con el concurso del jefe de los reformistas, no habiéndole hecho ofrecimientos de ninguna especie ni dirigido invitaciones de ninguna clase, y á esto, que nosotros manifestamos, contesta *El Resumen* que si los republicanos á quienes haya oído *El Día* podrán no haberse enterado de que el día de la muerte de D. Alfonso acudieron al general López Domínguez muchos elementos de acción y el general López Domínguez les cerró sus puertas, leamos *El País*, y en él veremos la confirmación de lo que ha dicho *El Resumen*.

Habíamos leído ya *El País* cuando nos hizo esa indicación el diario reformista, y lo que allí leímos, lejos de inducirnos á rectificar, nos obligaría á afirmarnos más en la exactitud de lo por nosotros reflejado, toda vez que al diario zorrillista, al hacerse cargo de lo dicho por *El Resumen* de que á la muerte de D. Alfonso cayeron sobre el general López Domínguez todo género de halagos, cuida de consignar en el acto esta frase: «todos, menos los nuestros, y como por otra parte, *El Globo* afirmó que no tenía noticia de semejantes ofertas, resulta que ni los republicanos ni halagos al general López Domínguez en aquella fecha. Los federales orgánicos no tienen periódico alguno en Madrid, y no han hecho declaraciones públicas; pero hombres muy caracterizados de aquella fracción niegan que por su parte se hiciera gestión alguna cerca del general López Domínguez, y en cuanto á los pacifistas, no creemos que se refiera á ellos *El Resumen*. ¿Quién, pues, hizo esos ofrecimientos?

A lo demás que nos dice *El Resumen* sólo tenemos que contestarle que nos conoce bien para saber que ni por temperamento ni por educación insultamos á nadie.»

ECOS EXTRANJEROS

Alemania y Francia.

La ola continúa avanzando. Alemania

por un lado, no cede en la lucha de violencias que ha emprendido para germanizar las provincias francesas; y Francia por otro, sosteniéndose en los propósitos de revancha.

Ambas por igual obedecen á las propensiones de naturalismo carácter, opuestas en tendencias y en espíritu, formadas al calor de la gloria militar ó al marcadísimo é influente fatalismo de las leyendas populares.

Alemania ha tenido siempre á honra inefable, conservar una influencia prepotente en los destinos de Europa, llevando en las doctrinas de su alta filosofía el autoritarismo absorbente, que choca por lógica inexcusable con la democracia universal.

No comprende el imperio germánico que las ideas patrióticas son invulnerables, y que por fuerza y por necesidad el poderoso Aquiles de los modernos tiempos, extiende el aire de sus fortísimos pulmones por la atmósfera densa de los campos de batalla y por los espacios infinitos donde vive el géneo de la guerra.

Por esa autoridad ruda de la raza germánica, pierde Alemania la influencia que conquistó en mejores tiempos; y por el sello característico de sus glorias guerreras, ésta está dominada por la voluntad de un César, cual el canceller de hierro, que sintetiza á su capricho, en su cerebro, todas las ideas y aspiraciones de la Confederación.

De esto último nace y proviene esa ambición de conquistas y anexiones de territorios de distinta naturaleza, que perturban el suelo teutónico.

Retener en su seno la Alsacia y la Lorena, es vivir con un peligroso enemigo dentro de casa, dispuesto siempre á realizar temerarias empresas y á perturbar por recuerdos patrióticos la paz y la tranquilidad del que los retiene contra su voluntad. Eso no es vivir la vida serena de un estado organizado, sino vivir la vida perturbadísima de los campamentos.

Todo el error de Alemania consiste, pues, en sujetar al yugo de sus destinos las provincias francesas, aprisionadas por el aborrecible tratado de la guerra franco-prusiana.

A Francia, en cambio, le ha comprometido el carácter inquieto y aventurero de los franceses.

Por sus inclinaciones á entrometerse en asuntos que nada le importaban, ha perdido el afecto y las simpatías de poderosas naciones amigas.

Por la intervención francesa á favor del Pontificado, perdió el cariño de los italianos; por la espontánea ayuda prestada á los mejicanos, dejó por único recuerdo de su ligereza, en Méjico, el catáver de Maximiliano.

En el siglo XVIII Alemania sentía grandes entusiasmos por Francia, reflejados en el géneo verdaderamente filosófico de Federico de Prusia; Kant presentaba con su gran espíritu enciclopédico el porvenir glorioso de Francia, iluminado por el resplandor de su revolución, y Fichte propagaba y difundía más tarde las doctrinas de Kant, para ensalzar las empresas nacionales de la nación vecina.

Los excesos de la revolución de 1789 y los duros engrimeños de Napoleon, enfriaron aquellos efectos de Alemania y provocaron la antipatía y el odio que subsiste hoy con recrudescimiento veheméntísimo entre alemanes y franceses.

Pero hoy que Francia se gobierna por la sensatez de un práctico gubernamentalismo, debe inclinarse á la paz y esperar con prudencia la hora suprema de la justicia y de las reivindicaciones.

Porque digan lo que quieran sus enemigos, la República francesa vive una gran democracia templada, destinada en la paz, como está destinada la razón en el espíritu, á universalizar las ideas; como está destinado el sol en el centro del sistema planetario, á difundir la luz por los espacios.

La guerra debe rehuir, para no enrojecer la púrpura de su democracia con la sangre de sus hijos.

Si el radicalismo accede á los consejos de la temeridad, no por eso la parte sana y prudente del pueblo francés debe atar sus ideas y sus aspiraciones al carro del vocinglerismo audaz y ridículo.

Las democracias deben conquistar, por el derecho y por la justicia, la honra atacada ó el prestigio humillado.

Alemania y Austria.

Segun noticias recibidas por los periódicos extranjeros, la entrevista de los emperadores de Alemania y Austria ha sido cordialísima.

El emperador Francisco José llegó á Gastein á primera hora de la tarde, y después de descansar una hora en el hotel Stranbinger, fué al Badeschloss, donde estaba alojado el emperador Guillermo.

Al encontrarse los dos ancianos soberanos se abrazaron con mucho cariño.

El emperador de Alemania exclamó: «No has creído volverme á ver otra vez aquí»

Francisco José, abrazándole de nuevo y visiblemente conmovido, contestó á esta exclamación diciendo:

«Puedes estar seguro de que con todo mi corazón me regocijo de verte!»

Estas frases fueron pronunciadas delante de buen número de cortesanos que presenciaban la escena.

Los emperadores entraron luego en las habitaciones del de Alemania, y á las cuatro de la tarde se sentaron á la mesa en compañía de varios altos funcionarios á quienes invitaron á comer.

Poco después de terminada la comida, los dos soberanos se quedaron solos y estuvieron conversando hasta las diez de la noche.

En Gastein hay mucha policía vigilando por la seguridad de los soberanos; pero toda ella va vestida de paisano. Los bañistas y el pueblo hicieron una discreta ovación al emperador Francisco José.

Dícese que á consecuencia de esa entrevista, Alemania procurará variar el curso actual de sus relaciones con Rusia.

Por lo visto el viejo emperador teme á los cosacos del Norte.

Inglaterra.

El gobierno inglés ha repartido á los individuos del Parlamento la última parte de la correspondencia diplomática cruzada entre el marqués de Salisbury y sir Henry D. Wolff, el enviado extraordinario inglés á Constantinopla, sobre el convenio anglo-turco para el arreglo de la cuestión de Egipto.

Las declaraciones que en ella se reproducen, son de una importancia capitalísima.

Pone de manifiesto que el sultan estuvo á punto de ratificar el convenio, pero que bajo la presión de Rusia y de Francia no se atrevió por fin á ello, y así acabó por declararlo sin rodeos al enviado extraordinario inglés.

En aquella circunstancia el sultan dijo textualmente:

«Mi mayor deseo sería no ofender á Inglaterra. Pero la rectificación del convenio traería sobre el imperio otomano peligros contra los cuales la Gran Bretaña no puede darme suficiente garantía.»

En su último despacho, antes de salir de Constantinopla, Sir Henry D. Wolff consignó la gratitud que debe á los buenos oficios que en favor de la ratificación del convenio interpusieron los embajadores de Austria, Alemania é Italia.

Reina gran efervescencia en Irlanda.

El 7, un grupo numeroso de católicos fué atacado en Belfast por los orangistas (protestantes partidarios de Inglaterra), resultando un muerto y muchos heridos.

Este suceso ha sobrecitado en gran manera la opinión pública en toda la isla, temiendo sangrientas represalias.

El periódico el *Daily News* da cuenta de un duelo á pistola verificado en Alejandría de Egipto entre Tegrane-Baja y el señor Micketti.

La distancia fijada fué á veinte pasos, cambiándose disparos hasta la muerte de uno de los adversarios.

Al tercer disparo reventó el cañon de la pistola de Tegrane Baja, hiriéndole en la mano.

Los médicos intervinieron, haciendo cesar el desafío.

La causa del duelo fué motivada por una rivalidad amorosa.

La conferencia europea proyectada por Inglaterra para tratar del asunto referente á las primas de exportación, encuentra aceptación entre varias potencias.

En la conferencia se abordará también la cuestión de los azúcares, que suscita tantos antagonismos como la de los alcoholes.

Inglaterra, que no ha querido apelar á dicho medio, se encuentra muy perjudicada, y si no obtuviese el resultado que espera, apelaría á procedimientos enérgicos para la protección de sus intereses.

La mayor parte de las potencias aceptan en principio el proyecto de la Conferencia, pero Alemania, según se dice, opone reparos y dificultades.

En Inglaterra es objeto de viva oposición la política comercial germanica. La competencia desleal de la industria alemana imitando los artículos ingleses y presentándolos como tales en los mercados extranjeros causa gran quebranto á las manufacturas de la Gran Bretaña, y de aquí que esta potencia piense proponer á las demás medidas eficaces para la protección de las marcas de fábrica.

La Conferencia internacional se ocupará también en este asunto, si como es probable llega á reunirse.

RUMORES

Salamanca por un lado, *Kasabal* por otro, un telegrama desmintiendo, una redacción asintiendo lo contrario del despacho.

Estos tres renglones anteriores son la síntesis de la política actual; la cuestión latente.

El contenido del despacho que el general Salamanca dirige al gobierno desde Alsacia, lo esperábamos, así como también la contestación que del mismo texto da *El Resumen*.

Sin embargo, como no queremos aparecer ni por un momento apasionados defendiendo á un capitán general ó á una redac-

ción, nos limitaremos á copiar el telegrama del Sr. Salamanca y la réplica de *El Resumen*:

En la presidencia del Consejo de ministros se recibió ayer á las tres y media de la tarde un telegrama del Sr. Salamanca, fechado en Alsacia á las once y 30 de la mañana.

Dice así:

«Que le ha sorprendido é indignado la carta de La Granja publicada en *El Resumen*, protestando contra inculcable abuso y añadiendo, que eran cuatro las personas en el almuerzo y aunque nada importante se habló, cuidó de prevenir que era conversación entre caballeros, prohibiendo se hiciera uso en la prensa de la conversación.

Declara además inexactos los conceptos sobre los derechos de exportación y el que le merece el señor Balaguer, así como las acusaciones personales y afirmaciones consignadas, ó invención del último párrafo de la carta.

Termina diciendo que rectifica telegráficamente á los periódicos y que llegaría ayer á las cuatro de la tarde á Burgos.»

El Resumen, después de insertar anoche las anteriores líneas añade:

«En nombre y representación del Sr. Gutiérrez Abascal, el director y los redactores de *El Resumen* oponen á ese telegrama el más categórico y rotundo mentís.

En el mismo nombre y con la misma representación, el director y los redactores de *El Resumen* declaran que si el Sr. Salamanca tiene tanto apego á su credencial de gobernador general de Cuba y tal cobardía de carácter que no sabe sostener lo que dijo, el Sr. D. José Gutiérrez Abascal sostendrá como periodista la exactitud de sus informes, y enseñará, como caballero, á D. Manuel Salamanca á no negar la verdad.

Solo tenemos que añadir á esto, que el Sr. Gutiérrez Abascal estará mañana en Madrid.»

Después de lo que oficialmente sabemos, debemos decir lo que á nuestros oídos ha llegado.

En primer lugar el Sr. Abascal, que deberá encontrarse ya en Madrid, es portador de una carta suscrita por tres caballeros, que dicen ser exacto cuanto manifestó *Kasabal* en la que dirigió á *El Resumen* el 6 del actual.

En segundo término, la seriedad del redactor de *El Resumen* está probada, y por lo tanto nos parece que es incapaz de hacer uso de lo que privadamente se le dice ó confía.

Y por último, se cree un elemento inevitable en el campo del honor, entre los dos personajes aludidos, pues la contestación del período reformista es tan categórica, como rotunda.

Hay quien cree animado al Sr. Sagasta de la idea de que el general Salamanca, á pesar de los pesares, no será destituido de su cargo, aunque la víctima de esta determinación fuera el Sr. Balaguer.

Esperamos conocer el comunicado que el Sr. Salamanca insertará en los periódicos, y la refutación que indudablemente hará el autor de este jollín.

Nuestra humilde opinión es que el país, consciente de la verdad de las cosas, recibirá con satisfacción la destitución del general Salamanca, pues pensará que de no suceder así, no sería el último conflicto que el ex-director de Administración Militar buscaría al gobierno que el Sr. Sagasta preside tan dignamente.

El Imparcial de ayer publica dos cartas de sus corresponsales, en las que transcribe lo más importante de las entrevistas celebradas con el Sr. Gamazo y Romero Robledo.

El primero de estos señores manifestó encontrarse en plena conformidad con el fusionismo y su convicción de que no existe causa alguna para hablar de crisis ministerial.

El jefe civil de los reformistas, por su parte, expuso que sin reservas está de acuerdo con la carta suscrita por el director de *El Resumen*. Entiende que dicha carta no contiene novedad en cuanto al programa y compromisos del partido.

Después de insertar nuestros colegas la nota oficiosa que anteanoche se nos facilitó sobre el Consejo de ministros, añadían entre otras, las siguientes noticias:

«El subsecretario de Gracia y Justicia entró en el Consejo para dar cuenta de varios expedientes de indulto y algunos otros reales decretos que puso en sus manos en la Granja el Sr. Alonso Martínez para que los sometiera al Consejo.

Entre los indultos figuran dos de pena de muerte correspondientes á las Audiencias de Málaga y Cieza.

En uno de los indultados concurría la circunstancia de que la ejecución de la pena ha estado en suspenso durante ocho años por considerarse loco al reo según dictamen facultativo. Al cabo de este tiempo ha recobrado la razón, si es que la había perdido ó se ha aclarado su estado mental perfecto, planteándose por consiguiente la cuestión, mejor dicho, la necesidad de que se ejecutara la sentencia.

El Consejo, teniendo en cuenta el tiempo transcurrido, acordó aconsejar á S. M. el uso de la regia prerrogativa.

El Sr. Moret se ocupó extensamente de la cuestión de orden público, exponiendo que si es cierto que se agitan mucho los revolucionarios, las medidas de vigilancia son incesantes, cooperando mucho á ellas el señor ministro de la Guerra.

Además, presentó dos proyectos: uno relativo á la ordenación de pagos del ministerio de Estado, y otro por el cual los jefes del cuerpo de seguridad habrán de ser oficiales del ejército en activo.

El Sr. Cassola presentó varios proyectos de asuntos militares sobre los que no tenemos detalles, pero creemos se refieren á construcción de cuarteles y otros edificios militares.

El Sr. Navarro Rodrigo, presentó, además de los proyectos que se mencionan en la nota oficiosa, el estado de las carreteras y obras públicas que deben emprenderse en seguida.

El Sr. Balaguer, después de dar cuenta de los presupuestos de las Antillas y de las economías introducidas en ellos, dejando de tratar varios proyectos convenidos con el general Salamanca respecto a Cuba, hasta que se aclare la situación del capitán general electo, vino a decir, poco más o menos:

«Mi compromiso se hallaba reducido a nivelar los presupuestos después de la rebaja de los derechos de exportación. Ahí están y he cumplido. Lo demás lo estudiará el Consejo.

Yo me considero desautorizado mientras no se expliquen o retiren las palabras que hoy todo el mundo comenta, o no se me satisfaga por ellas. Un ministro desautorizado no puede continuar en su puesto. Así se lo manifestó al presidente anteayer diciéndole que por mí deseaba no hubiera conflicto ni cuestión; pero que desde el momento en que se admitiera que un subordinado juzgara tan agriamente a su jefe, yo no podía continuar en el ministerio.

Se entró desde luego en el examen de este asunto, y la actitud del Consejo fué unánime.

Todos reconocieron de suma gravedad las palabras atribuidas al general Salamanca, y con juzgar muy desfavorablemente lo dicho respecto al señor Balaguer, aún les pareció más censurables los conceptos que dan a entender que el nombramiento del general Salamanca debiese a un acto personal de la reina, sin mediar la propuesta constitucional de sus consejeros responsables.

Sin embargo, para no partir de ligero se acordó llamar al general Sr. Salamanca.

ECOS DE TODAS PARTES

Ferro-carriles.

La Sociedad de los ferro-carriles de Madrid a Cáceres y a Portugal, y la compañía real de los caminos de hierro portugueses, han establecido un servicio combinado para el viaje de ida y vuelta, a precios reducidos, entre varios puntos de España y Portugal.

Los billetes son valederos hasta el 20 de Setiembre.

Desde Madrid a Lisboa, el billete de ida y vuelta cuesta 90 pesetas en 1.^a, 50 en 2.^a y 30 en 3.^a; a Oporto 100, 60 y 35, respectivamente.

También se expiden billetes baratos a los célebres baños de Montemayor, por Plasencia.

Para más datos dirigirse a los despachos de billetes de las estaciones o a las oficinas de la Sociedad, Claudio Coello, 12 moderno.

Dice anoche en un telegrama nuestro colega *La Iberia*, que el ministro de Marina de Francia ha dado orden para que un acorazado francés, salga para Cádiz con objeto de concurrir a la manifestación de simpatía que todas las potencias marítimas harán a España con motivo de la apertura de la Exposición marítima.

El 10 de Junio salió D. Carlos de Borbon del Callao, a bordo del *Coquimbo*, llegando el día 16 a Arica.

Durante la travesía D. Carlos bajó a tierra en Mollendo y se dirigió a Arequipa. El 18 fué a Tacua.

El 21, el consúl inglés y las autoridades locales rogaron a D. Carlos se encargase de distribuir los premios a los vencedores de las regatas y carreras que se celebraron por el jubileo de la reina Victoria.

El consúl inglés comió aquel día con el pretendiente.

Proyéctase en Salamanca un congreso agrícola provincial, preparatorio de otro internacional hispano-portugués que habrá de celebrarse en Setiembre de 1888, coincidiendo con la apertura de la vía férrea que ha de comunicar directamente aquella capital con la plaza de Oporto.

Otro día daremos detalles del programa de temas que ha de ser objeto de pública discusión.

En *El Correo Militar* leemos que algunos colegas han acogido la siguiente noticia sobre un hecho que se supone ocurrido en el cuartel de la Montaña.

Parece ser que un sargento vió entrar en el cuartel a un soldado machacado un tanto de polvo, y que entonces, sin encomendarse a Dios ni al diablo, le dió un terrible golpe en la nuca, con el puño cerrado, haciéndole arrojar una buena cantidad de sangre por la boca.

El soldado cayó al suelo sin sentido. En un principio no pudo prestar declaración porque le faltaba el uso de la palabra y sólo contestaba con signos afirmativos más o menos significativos.

Si el hecho es cierto—dice *El Correo Militar*—merece el autor el castigo que pide *La Unión Católica*; pero tenga por seguro el colega que la autoridad militar y los jefes del cuerpo no han menester de estímulo alguno para corregir tales abusos.

El domingo fueron denunciados *El País* y *El Pueblo*. El director de este último periódico prestó ayer declaración en méritos del proceso por la publicación del artículo «¡Ave, Germania!».

Al Sr. Malagarriga se pide una fianza de 2.500 pesetas en metálico para no ser reducido a prisión. Ayer se fijó orden para que se recojan los ejemplares de *El Liberal*, correspondiente al lunes.

También fueron denunciados ayer *El País* y *El Terror*.

Anteayer fué sepultado en el cementerio del Este el cadáver de una mujer, natural de Villamayor de Santiago (Guencia), de estado viuda, y que ha fallecido en el Asilo de Hermanitas de los pobres a consecuencia de una fiebre catarral. ¡Tenía 110 años!

En la noche del viernes último, S. M. la reina dió un banquete en la Granja a la oficialidad del batallón cazadores de Ciudad Rodrigo.

A la tropa del mismo batallón obsequió la reina con un rancho extraordinario.

Esta tarde y en el expreso del Norte sale para San Sebastian y Biarritz nuestro querido amigo y compañero de redacción D. Ensebio de Iniguez, a quien deseamos ver pronto entre nosotros.

En el expreso de ayer ha salido para Cádiz, nuestro querido amigo y compañero en la prensa don Angel Medina y Padilla, con objeto de asistir a la inauguración de la Exposición marítima, como corresponsal de varios periódicos de esta Corte.

Se han concedido a la Sociedad de Fomento de la cría caballar de España 15.000 pesetas con destino a premios en las carreras que se celebrarán en Noviembre próximo.

Ha sido desestimada por el ministerio de Fomento una instancia de los alumnos de cuarto año de la Escuela especial de ingenieros de montes, pidiendo se les dispense las prácticas que prescribe el art. 91 del reglamento de dicha escuela.

En la plaza de Capuchinos, a las siete de la tarde ayer, un individuo se fracturó el muslo izquierdo de una caída casual, siendo conducido a la Casa de Socorro.

Ayer mañana se ha reunido en el Ayuntamiento la comisión de consumos, bajo la presidencia del señor Romero Paz.

Se discutió extensamente una propuesta de personal, acordándose en definitiva dejarla en suspenso, y que una vacante que resulta la desempeñe un oficial de la administración central de arbitrios.

El criterio de la comisión es no hacer cesantías en el personal del Ayuntamiento.

La reina se detendrá dos días en Burgos, hospedándose en el monasterio de las Huelgas al regresar a Madrid, la corte.

Es probable que durante la corta permanencia de S. M. en Burgos se inauguren allí las obras de un hospital militar.

Los infantes doña Eulalia y D. Antonio estuvieron días pasados en Schlangenbad para acompañar a la reina Isabel; pero ya han regresado a Ems para continuar los baños de la infanta.

El gobernador civil de Madrid, señor duque de Frias, ha sido proclamado diputado a Cortes por el distrito de Cervera del Rio Pisuerga (Palencia).

En la calle del Salitre, el coche del alcalde primero atropelló ayer a un individuo y le produjo varias contusiones.

En Guencia se trata de establecer el alumbrado eléctrico.

PUBLICACIONES.

Descubrimiento de la ciencia de la contabilidad, por D. Bonifacio Gonzalez. En este notable libro se halla resuelto el problema de hacer el balance general con todos los folios del *Diario*, sin pasar las cuentas al Mayor y sin hacer balance de comprobación ni recuento de valores, estableciéndose un método completamente nuevo de contabilidad, que simplifica el trabajo en el 50 por 100, por cuyo motivo tiene el *Diario* potente de invención. En la primera parte se demuestra con teoremas, cuya exactitud es indiscutible, que la ciencia de la contabilidad no está basada en el principio de la partida doble ni en el de la Logismografía, porque dicho principio considera *absoluto* al deudor y al acreedor, y existen deudores y acreedores por *equivalencia* que no los comprende el expresado principio. Este libro, indispensable a matemáticos y comerciantes, se vende en casa del autor, calle Ancha de San Bernardo, número 7, al precio de 10 pesetas; remitiéndose certificado, al mismo precio, previo envío de libranza o letra.

ECOS TEATRALES

Circo-Hipódromo.

Cada noche se ve más concurrido el bonito y fresco circo del Prado, pues el público no hace caso de los pomposos anuncios de Price, ni de sus camamamas.

La empresa Ducacal Perez, no descansa en presentar notabilidades, que dan al traste con los artistas del circo de la Plaza del Rey.

El cuadro del Hipódromo es notabilísimo y digno de admirarse. Últimamente ha debutado el inteligente artista Mr. Hernan, que es una notabilidad asombrosa.

Mr. Hernan carece de brazos, y pinta con los pies de una manera admirable. Es curioso verle manejar con rapidez y desembarazo las brochas y pinceles, con los que en el breve espacio de unos diez minutos pinta un precioso paisaje.

Además, y valiéndose de los pies con igual destreza, destapa una botella de vino, come, fuma y juega a los naipes.

No dudamos que la ovación alcanzada por este artista, hará que por muchas noches acudan a presenciar sus trabajos numeroso público.

Jardines del Buen Retiro.

Continúan siendo, como todos los años, el refugio, el sitio predilecto de reunión, de los que con los calores que nos derriban no han tenido la oportunidad de veranear, trasladándose a las provincias del Norte, para respirar sus frescas brisas.

Hay tanta mujer bonita en Madrid, que a pesar

de la emigración, cada noche se observan nuevas caras que atraen las miradas de los asiduos concurrentes a los corrillos. Ya se sabe que éstos comentan a su capricho y critican sin benevolencias.

Esta noche se verificará el beneficio del director artístico de la compañía, poniéndose en escena la ópera *Fausto*, en la cual, y en obsequio al beneficiado, hará su debut el tenor español D. Joaquín Bernell.

Felipe.

Esta noche, a primera hora, se verificará en este favorecido teatro el estreno del apropiado cómicolirico, en un acto y dos cuadros, titulado *Felipe*. La letra y la música, según nuestras noticias, son debidas a inspirados y aplaudidísimos autores.

Continúa representándose con gran éxito *De Madrid a Biarritz*, y la caduca *Gran vía*, que aún tiene muchos admiradores.

Gaceta de hoy.

GOBERNACION.—Ley mandando establecer en Ezcaray (Logroño), una estación telegráfica por cuenta del Estado.

—Circular recordando a las autoridades civiles que acudan en defensa de las de carácter militar, allí donde se trate de menoscabar su autoridad y decoro.

ULTRAMAR.—Circular recordando el cumplimiento de lo recaudado, para que la compañía Transatlántica española, tenga muestras y notas de precios, de los productos de la Península y provincias de Ultramar.

Temperatura.

Según las observaciones de los señores Aramburo, hermanos, ópticos, la temperatura de ayer en Madrid a la sombra es la siguiente:

A las ocho de la mañana, 24° centígrados sobre 0.
A las doce de la misma, 35° sobre 0.
A las cuatro de la tarde 31° sobre 0.
La máxima fué 37° sobre 0.
La mínima, 18° sobre 0.

El barómetro marca 712 milímetros. Buen tiempo

Bolsa de 9

FONDOS PÚBLICOS	Día 8	Día 9
4 por 100 al contado.	65'35	65'40
pequeños.	65'50	65'50
fin de mes.	65'30	65'30
fin próximo.	00'00	00'00
exterior.	66'0	66'70
pequeños.	66'70	66'75
4 amortizable al contado.	82'30	82'90
pequeños.	83'00	83'00
Billetes de Cuba, 1880.	100'60	100'60
— 1886.	95'90	95'90
Banco de España acciones.	00'00	40'80
— Hip., céd. 5 por 100.	000'00	000'00
— 6 por 100.	000'00	000'00

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Lorenzo diácono y mártir, y Santa Filomena.

Espectáculos para hoy.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—A beneficio del director artístico.—Faust.

FELIPE.—A las 9.—Felipe (estreno)—A las 10.—De Madrid a Biarritz.—A las 10 3/4.—Segundo acto.—A las 11 1/2.—La gran vía.

CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—A las 9.—Gran función con variados ejercicios, tomando parte todos los artistas de la compañía con la aplaudida familia Mazzuchetti los Cuatro Be-moles y la troupe sevillana de canto y baile, que tanto agradan al público.—Tercera presentación del hombre sin brazos.

Imp. de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

vos, que sois nuestro bienhechor. Yo estaba preso por la deuda de diez guineas, cuya cantidad es bien poca cosa para algunas personas; pero que para gentes como nosotros, equivale a todos los tesoros de la India. Ayer tarde, en el momento que iban a cerrar las puertas de White Cross, llamaron a la campana exterior. Los hombres no somos buenos por naturaleza; pero la desgracia les hace ser aún más perversos de lo que son. A mi alrededor, había siempre otros presos habituados a la vida de la cárcel, que se burlaban de mí desde que amanecía hasta el anochecer, porque yo no hacía más que llorar pensando en mi esposa y en mis hijos: «Mira—me dijo uno de ellos.—Esa que llama a la campana, es tu mujer que viene a pagar tu rescate.»—Todos se echaron a reír del chiste, y yo me puse a llorar con más pena. No era mi mujer quien llegaba a la prisión, pero sí era yo el objeto de aquella visita. El papá Goldsmith me llamó con gran extrañeza mía, diciéndome: «Acaban de pagar tu deuda.»—Yo creí que se estaba burlando de mí; pero me fué preciso creerle, cuando oí llegar a Nichols.

—¿Quién es Nichols?—preguntó el abate.

—Nichols es un sujeto de malos antecedentes, que lo mismo organiza un timo, que lleva a efecto un robo en gran escala. Cuando se es pobre, es necesario ganar el pan; y más de una vez he aceptado algunos trabajos que me ha encomendado Nichols. En el primer momento no pensé más que en la alegría de volver a ver a mi esposa y a mis hi-

—¡Y libre!... ¿No os habéis escapado?

—No; han pagado por mí.

—¡Vamos!—dijo el sacerdote dejando escapar un suspiro de satisfacción.—Aún en esta Babilonia, que se llama Londres, nunca falta un alma caritativa y un noble corazón.

—No me felicitéis por ello, padre mío—le respondió Paddy inclinando la frente.—¡Si supierais a qué precio he logrado mi libertad!

Y volviéndose a su mujer y a su hijos, que se habían acercado para besar también la mano al joven sacerdote, su bienhechor, les dijo con duro acento:

—Marchaos: tú, Lisbeth, ve a comprar el pan, y vosotros id a jugar; necesito quedar solo con este santo varón.

La esposa y los hijos de Paddy salieron al punto sin replicar.

El abate Samuel estaba impresionado e intranquilo por la actitud sombría y casi desesperada de Paddy. ¿Qué había sucedido allí, y qué era lo que iba a decirle aquel hombre?

Paddy tenía inclinada la cabeza.

Cuando el ruido que hizo la puerta al cerrarse le dió a conocer que habían ya quedado solos, alzó la frente y dijo al abate:

—Soy inglés, y pertenezco a la religión anglicana; pero a no haber sido por los irlandeses y por vos, que sois un sacerdote católico, mi mujer y mis hijos hubieran muerto de hambre. Por esta razón no quiero hacer daño ninguno a la Irlanda, ni a

tado en hacer limosnas y obras de caridad todo su patrimonio.

—Puede ser que apetezca honores, y daría cualquiera cosa por poder hablar con él una hora.

—¡Qué capricho!

—Tengo el proyecto de celebrar con él una conferencia.

—¿Y le solicitaréis una entrevista?

—Yo no; pero vos, sí.

El novel pastor anglicano quedó estupefacto, y miraba al reverendo Peters Jown con cierto temor.

—Cómo, señor—axclamó,—siendo como sois el más alto personaje ecclético de nuestra iglesia, y dictando leyes y mandatos al arzobispo de Cantorbery, os dignaríais....

—Todos los medios son buenos para alcanzar el fin—dijo severamente Sir Peters Jown.—Escuchad, pues, mis instrucciones y ejecutadlas al pie de la letra.

—Ordenad, señor.

—Cerca de Saint-George, en el Southwark, hay una calle que se llama Adam's Street.

—¿Cuál es.

—En esa calle hay un pasaje, y en ese pasaje habita un hombre llamado Paddy, que tiene una esposa y dos hijos, y aunque pertenecen a nuestra religión, están en tal estado de necesidad y de miseria, que han aceptado las limosnas del abate Samuel, quien irá a casa de esos pobres hoy por la mañana, de diez a once, según las exactas noticias

SECCION DE ANUNCIOS

Alcalá, 5 J. BELMAR Alcalá, 5
ENTRESUELO ENTRESUELO

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

Se afeita, corta y riza el pelo. Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba. Se confecciona toda clase de postizos.

Alcalá, 5, entresuelo.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal de Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.
VAPORES CORREOS A PUERTO RICO Y HABANA

con escalas y extensión á

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.

Barcelona, el 25, Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE AGOSTO

El 10 de Cádiz, el vapor «Cataluña».

El 20 de Santander, el vapor «Habana».

El 30 de Cádiz, el vapor «Antonio López».

VAPORES CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebú.

Salidas mensuales de

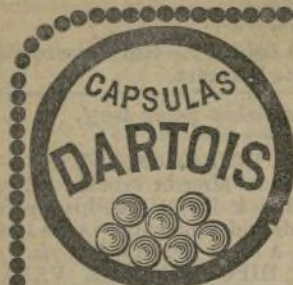
Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26.

El vapor «San Ignacio» saldrá de Barcelona el 26 de Agosto de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. — Para más informes en

Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. — Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica». — Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá. — Liverpool, señores Larrinaga y C.^{ta}. — Santander, Angel B. Pérez y C.^{ta}. — Coruña, D. E. de Guarda. — Vigo, D. Antonio López de Neira. — Cartagena, Bosch hermanos. — Valencia, Dart C.^{ta}. — Manila, señor administrador general de la Compañía General de Tabaco.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Unico remedio
podiendo evitar ó
curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRÓNICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricación: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Comp^{ta} Ibero universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX.

Botella de litro. 28 reales.

Id. de medio 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente Amarga de Chiclana (Cádiz)

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, núm. 9, y Risso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendor y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios á los señores bañistas, que en gran número acuden á dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española. — Mesa redonda á las cinco y media.

60 AÑOS DE ÉXITO



PILULAS MORISON-MOULIN N.º 1 Y N.º 2
Purgativo vegetal, depurativo de la sangre.
CURAN los Dolores, las Enfermedades del Hígado, del Estómago, la Hiperacidez, las Afecciones nerviosas. Estas Pilulas combaten los humores y las flemas. Precio de la caja: 2 francos. — Exíjase la firma y el nombre *Pilulas Morison-Moulin* sobre cada caja. — Con la Pomada dermatológica Moulin, curar tambien las *Enfermedades de la Piel: Eczema, Prurito, Hemorroides*. Precio de la Pomada: 2 fr. — Calle Louis-le-Grand, 30, París, y en las principales Farmacias.



PILDORAS BENZOICAS ROCHER
Contra: las ENFERMEDADES de la VEJIGA, de los RIÑONES y de los CONDUCTOS de la ORINA: *Arenillas, Cálculos, Piedra, Cistitis, Prostatitis, Catarro de la Vejiga, Incontinencia y Retención, Reumatismos, Nefritis y Cólicos nefríticos.*
NOTA. — Para hacerse cuenta exacta de la enfermedad hay que leer atentamente el Folleto ilustrado, que contiene doce dibujos anatómicos con colores, sobre las Enfermedades de la Vejiga, y que se envía franco contra 1 franco en sellos de correos.
ROCHER, FARMACÉUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS
Exigir: *Pildoras Rocher y Marca R. R.* — Se encuentra en todas las Farmacias.

que he logrado adquirir. Como por casualidad, os encontraréis en ese pasaje, y al salir de la casa de sus protegidos, os acercaréis resueltamente á él, y le dirás lo siguiente: «En este momento está espiando un hombre que aunque católico, ha ocultado siempre sigilosamente su religión, para no perder su empleo de guarda-conserje de San Pablo, y ese hombre reclama en sus últimos momentos los auxilios de vuestro sacerdocio.

—¿Y creéis que me siga?

—Estoy seguro de que así lo hará.

—¿Y hay realmente alguno en San Pablo que esté en ese caso?

—Sí; el que con un foco de luz eléctrica dió la señal á los fenianos que debían acudir para librar á John Colden.

—Pero ese individuo fué separado de su empleo y arrojado del servicio del templo.

—Ha sido repuesto en él esta mañana por mí, y me ha jurado completa sumisión y obediencia.

El joven pastor de la iglesia anglicana hizo una reverencia á Sir Peters Jown, y se separó de él para ir á ejecutar sus órdenes.

Una hora después estaba en el Soutwark, y algunos minutos más tarde llegaba el abate Samuel á Adam's Street, para hacer su visita semanal á la mujer y á los hijos de Paddy.

El abate pasó de largo, sin reparar en el clérigo protestante que estaba medio oculto en el quicio de una puerta.

El sacerdote católico llamó suavemente á la puerta de aquel miserable tugurio, donde vivía hacinada la familia de Paddy.

—¡Adelante! —gritó la voz de un hombre, abriendo la puerta.

El abate sintió un estremecimiento de júbilo al oír aquella voz.

—¿Será que han puesto en libertad al desgraciado marido? —se dijo.

Cuando entró el sacerdote, se encontró efectivamente con Paddy.

—¡Cómolo! —exclamó yendo hacia él y alargándole la mano. —¿Sois vos?

—Sí, padre mío —dijo Paddy, besándole la mano al joven abate con viva emoción.

jos; pero cuando estuve libre en la calle, le dije:

—Sin duda estás rico, y tienes necesidad de mí cuando acabas de dar diez guineas para rescatar mi libertad.

—Me han hecho algunos adelantos de dinero, por cuenta de un negocio —me contestó, —en el que hay una buena cantidad que ganar si tenemos buen éxito. Somos cuatro: tú, John, Marc-Fersón y yo.

El abate Samuel se estremeció al oír el nombre de John.

—Nichols no quiso darme más explicaciones —prosiguió Paddy; —y se separó de mí en el Puente de Waterloo diciéndome: —Vé á ver á tu mujer y á tus hijos, y vuelve á este mismo sitio á las doce de la noche.

—¿Y fuisteis? —le preguntó el abate. —¿Supisteis al fin de qué era de lo que se trataba?

—Sí; de perseguir al reo de muerte que los irlandeses salvaron hace pocos días.

—Amigo mío —dijo el abate, —ahora comprendo vuestros escrúpulos; pero se me figura que podéis tranquilizaros, porque nadie podrá dar con el paradero de John Colden.

—¡Ay, señor! —le respondió Paddy con acento conmovido. —Si yo tuviera esa convicción, no hubiera pensado en deciros nada; pero es necesario que sepáis que Nichols no ignora donde ha de encontrarle; y esta misma noche debemos introducirnos en la iglesia de Saint-George, amarrar al anciano sacristán, subir al campanario y apoderarnos de John Colden, que está allí escondido.